

Cristo, y mereció por esta razon el glorioso nombre de protomártir?

R. *San Estévan*, que fué tambien uno de los siete diáconos; pues los judíos, no pudiendo sufrir la luz de su doctrina y exhortaciones, le apedrearon.

P. ¿Qué significa mártir?

R. Lo mismo que testigo.

P. ¿Por qué se puso este nombre á los que, á pesar de los tormentos y de la muerte, permanecieron constantes en la fé?

R. Porque así daban á la verdad del Evangelio un testimonio incontrastable: bien puede haber algun malvado que se determine á dar un falso testimonio, con el fin de lograr una recompensa; pero no habrá ciertamente quien lo haga, sin mas esperanza que la de morir entre tormentos.

P. ¿Qué particularidad notable hubo en el martirio de San Estévan?

R. Que un jóven, llamado Saulo, fué el que le mostró mas encono y estuvo guardando los vestidos de los que le apedrearon.

P. ¿Por qué fué esto notable?

R. Porque cuanto mayor era el aborrecimiento de este jóven para con los fieles, tanto mas sobresalió el milagro de su conversion.

P. Contad cómo sucedió.

R. Educado Saulo por los doctores mas celosos de la ley judáica, se habia llenado (como es natural) de preocupaciones contra Jesucristo, y á sus discípulos los cristianos los aborrecia en tal extremo, que todo su anhelo era perseguirlos. A este fin habia sacado de los magistrados y

sacerdotes judíos un poder extenso para registrar sus casas en Jerusalem, precizarlos á que blasfemasen del santo nombre de Jesus y aprisionar á cuantos se resistiesen; lo que ejecutó durante algun tiempo con el mayor empeño y furor.

Y no paró en esto su encono, pues pidió cartas y requisitorias para hacer lo mismo en Damasco. Diéronselas; y estaba ya cerca de esta ciudad, cuando de repente bajó del cielo y le dió en los ojos un resplandor de luz tan grande y tan vivo, que le cegó é hizo caer aturdido del caballo, oyendo al mismo tiempo una voz que le decia: "*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*"

Habiendo preguntado quién le hablaba, se le respondió: "*Jesus, á quien tú le haces una cruel guerra, cuando él te busca por amigo y apóstol suyo: en vano te resistes á sus llamamientos.*" Confuso y temeroso, volvió á preguntar: "Señor, ¿qué quereis que yo haga?" Se le volvió á responder: "Levántate y entra en la ciudad, que allí encontrarás quien te lo diga."

A este tiempo, sintiendo en su corazon los dulces movimientos de la gracia, todo su anhelo fué obedecer las órdenes del cielo, para lo cual se levantó; pero hallándose sin vista, le fué preciso hacerse conducir á Damasco, donde permaneció tres dias en oracion, sin comer ni beber.

P. ¿Qué sucedió al tercer dia?

R. Que *Ananías*, obispo de esta ciudad, (segun dice San Agustin) avisado por divina revelacion, fué á su casa, le restituyó la vista y le dijo: "Saulo, hermano mio, el mismo Jesus que se te apareció en el camino, es quien me ha enviado para que lograses este beneficio, y tambien para que sepas que te destina á manifestar su nombre y

su doctrina á las naciones. Recibe, pues, á este fin, el santo bautismo, y comienza sin dilacion á desempeñar tan glorioso empleo.

P. ¿Qué hizo Saulo inmediatamente que recibió el bautismo?

R. Recorrió las ciudades, predicando sin temor la divinidad de Jesucristo y la necesidad de observar el nuevo culto, que habia venido á establecer, siendo ya inútil el que prescribia la ley de Moisés; y con sus razones confundió á los pertinaces é incrédulos judíos, siendo el mas animoso defensor de los cristianos, así como antes habia sido su mas obstinado perseguidor.

P. ¿Qué nombre se le dió despues de su conversion?

R. El de *Pablo*.

P. ¿Hasta dónde llegó el poder que tenia de hacer milagros?

R. Llegó á tanto, que los lienzos tocados á su cuerpo curaban las enfermedades.

P. ¿Qué determinaron los apóstoles para establecer con firmeza la religion cristiana entre los gentiles?

R. Esparcirse por todo el mundo.

P. ¿Qué dispusieron antes?

R. Que San Mateo escribiese una historia compendiosa de la vida del Salvador, para dejarla á los fieles de Judea, que se la pedian con ansia, la que intituló *Evangelio*, y fué este el primero de los cuatro Evangelios que tenemos; los cuales todos son una sencilla y fiel relacion de lo que los apóstoles, sus autores, habian visto con sus propios ojos, oido con sus oídos y tocado con sus manos.

P. ¿Qué mas hicieron?

R. Habiéndose congregado y puesto en oracion para

implorar las luces del Espíritu Santo, quedaron acordes de los dogmas que habian de enseñar y que todos los fieles debian creer, recogidos en una corta fórmula de fé, llamada por esta razon el *Credo*, ó *Símbolo de los apóstoles*. Trataron tambien de los mandamientos de Dios, como regla fundamental de sus acciones; y de los de la Iglesia, como medio necesario para la observancia de los primeros: determinaron, asimismo, el modo de administrar y recibir los sacramentos; y arreglaron (segun era posible en aquel tiempo) los sagrados ritos, ceremonias, ornamentos y oraciones para la celebracion del culto divino: convinieron, igualmente, en los puntos mas esenciales de la disciplina; y por último, transfirieron al domingo la observancia y santificacion del sábado. Hecho esto, se despidieron y marcharon cada cual á la provincia ó reino que se le habia destinado, dejando á Santiago, hijo de Alfeo, para que gobernase la Iglesia de Jerusalem.

P. ¿Por qué transfirieron al domingo la observancia del sábado?

R. Para hacerla mas solemne, celebrándose en un mismo dia los tres sucesos mas notables y dignos de celebrarse; es á saber, el descanso de Dios en la creacion del mundo, el descanso en que el Salvador entró, mediante su resurreccion, de los trabajos que padeció en la grande obra de nuestra redencion; y por último, la venida del Espíritu Santo, que, así como la resurreccion del Señor, fué en domingo.

P. ¿Teniendo los apóstoles que atravesar paises incultos, y tratar con naciones bárbaras, se prevendrian con armas y dinero?

R. De ningun modo: confiaban únicamente en la pro-

videncia de aquel Señor, cuya religion iban á predicar: sus armas eran la humildad y paciencia: sus artes y mañas consistian en la fuerza de sus sermones, en la grandeza de sus milagros, en la santidad de su vida y en su caridad para con todos.

P. ¿Qué hacian para perpetuar la fé y doctrina que enseñaban?

R. Fundaban iglesias, dejando un obispo en cada una para gobernarla.

P. ¿Cuál fué la principal?

R. La de Roma, por haberla fundado San Pedro y establecido en ella su Cátedra Pontifical.

P. ¿Por qué la estableció en Roma?

R. Por dos razones. Primera: porque lo habia dispuesto así la Divina Providencia, queriendo que, siendo cabeza de todo el imperio romano, fuese tambien (como silla del primero de los apóstoles) cabeza de toda la cristiandad.

Segunda: porque sabia que el portentoso grado de elevacion en que la habian puesto sus conquistas, era uno de los principales medios que habia escogido Dios para que se propagase con rapidez el Santo Evangelio, y que llegando los emperadores romanos á abrazar el cristianismo, luego le abrazaria tambien el gran número de naciones sometidas á su dominio.

P. ¿Se introdujo sin contradiccion nuestra santa ley entre los gentiles?

R. No; que se resistieron, como habian hecho los judíos, mirando con horror á cuantos se declaraban cristianos, persiguiéndolos y martirizándolos de mil modos.

P. Decid algunos.

R. Colgábanlos de un pié ó brazo, cargando el otro con grandes pesas para que se estirasen y descoyuntasen sus miembros. Otras veces los estrujaban en prensas, del modo que se estrujan las uvas y aceitunas en el lagar. Otras rasgaban sus carnes con peines y cañas de acero; encerrándolos así llagados y desnudos en calabozos, cuyo suelo habian sembrado con fragmentos de vidrio. Otras les cortaban las narices, lengua, manos y orejas; conservándoles la vida, para que fueran objetos de horror á cuantos los viesen. Otras se valian de azotes con cabos de plomo ó de hierro y les daban hasta quedar sin fuerzas los verdugos. Otras los esponian desnudos y untados con miel, para que con las continuas picaduras de tábanos y moscas padeciesen un martirio mas largo. Otras los hacian freir en aceite hirviendo, ó los metian en un toro de metal hecho áscua. Otras los desollaban vivos y los dejaban así espuestos á la vista del pueblo hasta que espirasen. Otras, en fin, despues de atarlos á una estaca, los frotaban con pez, alquitran ú otra materia combustible difícil de apagar: y tenian á diversion verlos arder como si fueran luminarias.

P. ¿Qué males hacian los cristianos, para que los aborreciesen y martirizasen de este modo?

R. Ninguno: antes hacian todo el bien posible, correspondiendo á los malos tratamientos con beneficios, á las maldiciones é injurias con bendiciones, y á las blasfemias con oracion; en una palabra, mostraban en todas sus acciones la mayor virtud y santidad.

P. ¿Pues por qué los perseguian?

R. Porque consideraban que el ejemplo de sus virtudes era una continua reprension de sus vicios; contribu-

yendo tambien á esta persecucion las sugerencias del demonio, que con indecible dolor y rabia veia que el establecimiento de la religion cristiana le iba quitando poco á poco todo el poder é imperio que el pecado de Adán le habia dado sobre los hombres.

P. ¿Quién fué el primero de los apóstoles que selló con su sangre la fé de Jesucristo que habia predicado en tantos paises?

R. Santiago el Mayor, que fué uno de los discípulos mas amados y distinguidos del Salvador.

P. ¿Quién le infirió la gloriosa muerte del martirio?

R. Herodes Agripa, deseando complacer á los judíos, le mandó cortar la cabeza.

P. ¿Qué particularidad hubo cuando este santo apóstol era conducido al suplicio?

R. La de que el judío que le prendió y le llevó al tribunal, viendo el valor y la alegría con que caminaba á la muerte, se convirtió á Jesucristo; y arrojándose á los piés del apóstol, le pidió perdon. Abrazóle Santiago, y le dió el ósculo de paz, diciéndole: "*La paz sea contigo.*" Dió luego gracias á Dios por la conversion de aquel hombre y por la gracia que á uno y á otro hacia concediéndoles una muerte tan meritoria y tan gloriosa. En efecto, ambos fueron degollados el año 44 de Jesucristo, hácia el tiempo de la pascua. Es célebre tradicion de la Iglesia de España que el cuerpo de Santiago fué trasladado, por disposicion divina, á Compostela, ciudad de Galicia, donde se venera, siendo una de las tres principales romerías que hacen los cristianos del antiguo mundo. Gloríase tambien aquella Iglesia de que Santiago fuese su especial apóstol.

P. ¿Por qué se le da á San Pablo el nombre de apóstol,

no habiendo sido del colegio apostólico, que constaba de doce, y cuyo número se completó con San Matías?

R. Porque llamado por Cristo, cumplió perfectamente las funciones del apostolado, recorrió varias ciudades y provincias, predicando el Evangelio y estableciendo iglesias, de modo que fueron innumerables los gentiles que convirtió, é innumerables los trabajos que para esto sufrió, y por lo mismo se llama tambien *el doctor de los gentiles*.

P. ¿Nombrad las ciudades principales en que predicó.

R. Damasco, Antioquía, Iconia, Pafos, Listris, Atenas, Corinto, Efeso y Troade.

P. ¿Cuándo predicó en Damasco?

R. Luego que se convirtió y recobró la vista.

P. ¿Qué efecto hizo su conversion en los judíos de esta ciudad?

R. Causóles un gran furor, viendo que, en vez de prender á los cristianos, se empleaba en su defensa y propagacion, y así determinaron matarle cuando saliese de la ciudad; pero avisados los fieles de tan abominable intento, lograron librarle descolgándole en una cesta desde lo alto de las murallas.

P. ¿Qué logró en Antioquía?

R. Que muchos recibiesen con fé y humildad la doctrina evangélica, confesando que Jesucristo era el Mesías verdadero; y estos fueron los primeros que se gloriaron del nombre de *cristianos*, que quiere decir, discípulos de Cristo.

P. ¿Qué célebre conversion hizo en Iconia?

R. La de una señora jóven, llamada *Tecla*, admirada en toda la ciudad por su grande entendimiento y hermosura. Luego que le oyó predicar, le hicieron tan fuerte impresion sus razones y la claridad con que explicaba las

verdades fundamentales de la religion cristiana, que al instante la abrazó, manifestando el mayor desprecio de las supersticiones genticas, y al mismo tiempo resolvió guardar siempre su virginidad. *Tamiride*, jóven de las principales familias de la ciudad, con quien habia prometido casarse, habiendo hecho inútilmente todo lo posible para que le cumpliese la palabra, en venganza la acusó de profesar el cristianismo; resultó de la acusacion haber sido condenada al fuego; pero las llamas la respetaron sin ofenderla de ningun modo. Atónito el juez de tal milagro, la dejó libre, y sabiendo que San Pablo habia salido ya de Iconia para ir á Antioquía, le fué siguiendo con el fin de instruirse mas y mas en la ley de Cristo. Prendado el gobernador de su hermosura, pretendió tambien casarse con ella, y habiendo experimentado la repulsa que su primer amante, con el mismo pretexto de que era cristiana, la condenó á que fuese expuesta á las fieras. Luego que entró la santa virgen en la plaza, se sacó contra ella una leona de las mas feroces; pero al verla, perdiendo de repente su ferocidad, se echó á sus piés y no hizo mas que acariciarla. Esta mansedumbre de animal tan feroz, pareció al gobernador un hechizo. Mandó se dejase para otro día, que se soltarian contra la hechicera muchos leones y osos juntamente, y que de este modo seria despedazada á gusto del pueblo, á pesar de su hechizo. Pero sucedió todo lo contrario, pues la primera de aquellas fieras que se arrió á ella, se puso tan mansa y cariñosa como la leona del día antecedente, é impidió que ninguna de las otras la ofendiese.

Pasmados los paganos de tanta maravilla, se empeñaron con el gobernador para que la dejase ir en paz. Retiróse

á la ciudad de Seleucia, donde vivió muchos años en la práctica de todas las virtudes, hasta que cargada de años y merecimientos, muriendo de muerte natural, fué á gozar en el cielo la corona de virgen y mártir.

P. ¿Qué consiguió en Pafos?

R. Que habiéndole oido predicar Sergio, procónsul romano, se quiso convertir; pero se le opuso un judío hechicero, llamado *Barjesu* y por otro nombre *Elimás*, ofreciendo desvanecer todas las razones que le habian hecho fuerza. Entonces San Pablo prorumpió diciéndole: “¿Cómo te atreves, malvado, á levantarte contra el mismo Jesucristo, tu Dios y Salvador? Bien seguro estoy de que tu impiedad é ingratitud no quedarán sin castigo.” Apenas acabó de pronunciar estas palabras, cuando una espesa nube cubrió los ojos del judío y le quitó la vista. Asombrado el procónsul de este milagro, se convirtió en la misma hora.

P. ¿Qué le sucedió en Listris?

R. Que los gentiles que habitaban esta ciudad, admirados del milagro que hizo en compañía de San Bernabé, dando salud á un hombre tullido desde su nacimiento, los tuvieron por dioses bajados del cielo, y como á tales quisieron ofrecerles un sacrificio; pero habiendo los dos apóstoles rasgado sus vestiduras en señal del horror que les causaba su idolatría, los desengañaron, y les dieron á conocer que eran hombres como los demas, y que solo aquel Señor que crió el cielo y la tierra merecia ser reconocido por Dios.

P. ¿Qué le sucedió en Atenas?

R. Que habiendo visto una ara con esta inscripcion: “*al Dios ignorado*,” de aquí tomó ocasion para predicarles

el Evangelio, diciendo que aquel Dios que les venia á anunciar era el mismo á quien veneraban sin conocerle, es á saber, el Dios verdadero y omnipotente, criador y conservador del universo. Luego, esplicándoles los misterios de la Santísima Trinidad, de la Encarnacion, &c., con la fuerza del sermon que les hizo, logró que muchos reconociesen á Jesucristo.

De este número fué aquel insigne astrónomo y senador del Areópago, llamado *Dionisio*, que habiendo visto quince años antes el portentoso eclipse del sol, sucedido en la muerte de Cristo, se halló con toda la disposicion necesaria para recibir las verdades anunciadas por el apóstol.

P. ¿Qué particularidades sabemos de su morada en Corinto?

R. Que fué hospedado en casa de *Tito*, llamado el *Justo*, quien lo trató con mucho amor y veneracion; de lo cual agradecido, conservó siempre con él estrecha amistad.

P. ¿A quién confundió en Efeso?

R. A un insigne hechicero, de Tiana, llamado *Apolonio*, el cual engañaba á los pueblos con los prestigios que por su mediacion obraba Satanás y los mantenia en el culto de sus falsos dioses. El santo apóstol manifestó á toda la ciudad los engaños de su doctrina, y que sus ponderados prodigios no eran otra cosa que ilusiones del espíritu maligno.

P. ¿Sacó San Pablo de esta victoria todo el fruto que podia esperar?

R. No; porque un platero, llamado *Demetrio*, cuya principal y mas gananciosa ocupacion era fabricar pequeños templos, y estatuas de la diosa *Diána*, viendo que con

la predicacion del apóstol perdia toda esta ganancia, hizo sublevar á los de la plebe, de tal modo, que empezaron á gritar furiosos: “*Viva la gran diosa de los efesios, y muera el impío que intenta destruir su culto.*” Le fué preciso á San Pablo, para librarse del furor del populacho, salir prontamente de la ciudad, así como le habia sucedido en Damasco.

P. Referid el milagro que hizo en Troade.

R. Estando predicando en el tercer alto de una casa, donde los fieles celebraban la pascua, un muchacho, llamado *Eutiquio*, que oia el sermon sentado en la ventana, se dejó vencer del sueño, y cayendo á la calle quedó muerto. Avisado el apóstol de esta desgracia, bajó con prontitud y lo resucitó; y restituido al lugar de su predicacion, dijo con admirable humildad á los fieles, sin hablarles del milagro: “*Demos gracias á Dios, amados oyentes míos, y alegrémonos de que nuestro hermano está tan bueno como si no hubiera caído.*”

P. ¿Qué le acaeció despues de haber anunciado la fé á los gentiles?

R. Que habiendo vuelto á Jerusalem en compañía de *San Lucas* Evangelista, para socorrer á los cristianos de esta ciudad con las limosnas que habia recogido en la Macedonia y demas lugares del Asia, se levantaron contra él los judíos, diciendo: “*Este es el malvado que predica por todo el mundo contra la ley de Moisés.*” Y en breve le hubieran dado muerte, á no haberlo estorbado los soldados romanos, de quienes consiguieron solamente que, cargado de prisiones como reo de capitales delitos, le llevasen á Cesarea para que el gobernador de la provincia le juzgase.

P. ¿Cuánto tiempo estuvo en las cárceles de Cesarea?

R. Cerca de dos años, al cabo de los cuales mandó el gobernador le llevasen por mar á Roma para que el mismo César, á cuyo tribunal habia apélado, decidiese y determinase su causa.

P. ¿Qué sucedió en el viage?

R. El navío en que iba fué arrojado por una tempestad á la isla de Malta y hecho pedazos; pero consiguió con sus oraciones que todos llegasen á tomar tierra.

Acudieron los isleños á socorrerlos con mucha humanidad, y encendieron una buena lumbre para enjugarlos. Estando allí San Pablo calentándose con los demas, quiso echar al fuego una gavilla de sarmientos. En este momento una víbora, que el frio tenia amortiguada, se avivó con el calor, y le mordió tan fuertemente, que se quedó asida de su mano.

Cuantos isleños lo vieron, juzgando que la ponzoña le daría una muerte pronta, se dijeron unos á otros: "Sin duda este hombre tiene muy irritada la Justicia Divina, pues escapado del naufragio, aun le persigue." Pero no tardaron en mudar de concepto; porque habiendo el santo, sin alterarse, sacudido la víbora en el fuego, quedó sin fuerza el veneno y su mano sin lesion. Y desde entonces no se hallan víboras ni otros animales venenosos en aquella isla, en donde antes eran muy comunes. Mas se dice que del lugar donde fué picado el santo por aquella serpiente, se saca tierra diariamente para remedio contra los animales venenosos, de que hay abundancia en los lugares circunvecinos á la isla de Malta.

Se dice tambien que la mayor parte de los isleños, que

fueron testigos del milagro mencionado, se convirtieron á nuestra santa fé.

P. ¿Qué tratamiento le hicieron en Roma á San Pablo?

R. Le tuvieron otros dos años en prision; y no hallando en su causa delito alguno que mereciese muerte, le mandaron soltar.

P. ¿Qué hizo puesto en libertad?

R. Fué á consolar á los cristianos de Judéa y Grecia, que desde que tuvieron noticia de su prision no habian cesado de llorar. Exhortóles á que se mantuviesen firmes en la doctrina que de él habian recibido, y luego se restituyó á Roma, donde le ayudó á San Pedro á llevar el peso del ministerio evangélico.

P. ¿Cuál fué la mayor oposicion que encontraron en Roma á la predicacion del Evangelio?

R. La de aquel famoso hechicero, llamado *Simon*, que habia querido comprar con dinero la potestad de administrar el sacramento de la confirmacion, y logrado con sus hechicerías que le tuviésen por deidad, en cuya prueba ofreció al emperador *Neron* que se subiria al cielo á vista de todo el pueblo. Sabido por San Pedro, dispuso que ayunasen todos los fieles la víspera del dia señalado, para que Dios les diese la victoria contra tan pernicioso enemigo, y con efecto se las dió completa; porque aunque al principio, sostenido invisiblemente de los demonios, empezó á elevarse por el aire con admiracion y aplauso de toda la gente que le consideraba ya como divinidad, luego que invocaron los dos apóstoles el santo y poderoso nombre de Jesus, se espantaron aquellos infernales espíritus, de modo que desamparado de ellos, el presuntuoso *Simon*

cayó en tierra, y de la caída quedó tan maltratado, que murió al otro día.

P. ¿Qué nos enseña lo que pasó en esta ocasión con Simon Mago?

R. Lo mismo que lo sucedido en tiempo de Moisés con los mágicos de Faraon, y lo que acaecerá al fin del mundo con el Anticristo, es á saber:

Primero. Que á veces permite Dios, por los altos fines de su incomprendible sabiduría, obre el demonio grandes prestigios (que los ignorantes é incautos tienen por milagros) para hacernos creer una doctrina contraria á la verdadera.

Segundo. Que por lo regular en estas mismas ocasiones, Dios descubre el diabólico engaño con otras maravillas que deshacen toda ilusion.

Tercero. Que aun cuando no sucediese así, siempre tenemos los que vivimos en el gremio de la Iglesia un poderoso preservativo contra cualesquiera engaños del demonio; quiero decir, aquella multitud de milagros patentes en que se funda nuestra creencia.

P. ¿Qué fin tuvieron los apostólicos trabajos de San Pedro y San Pablo?

R. Consiguieron los dos en Roma, y en un mismo día, la palma del martirio, reinando el cruel *Neron*, quien con su muerte quiso vengar la de Simon Mago, su grande y amado maestro de hechicería.

P. ¿Qué muerte se les dió?

R. El primero fué crucificado, cabeza abajo, y San Pablo degollado.

P. ¿Por qué fué crucificado San Pedro cabeza abajo?

R. Porque lo pidió así, juzgándose indigno de morir en la forma que habia muerto el Señor.

P. ¿Qué acaeció á San Juan Evangelista?

R. Que por no haber querido adorar á los falsos dioses, el emperador Domiciano le mandó echar en una caldera de aceite hirviendo, de la cual salió ileso. Luego le desterró el mismo tirano á la isla de Patmos, que llaman hoy *Palmosa*, y allí fué donde Dios le reveló los grandes misterios del Apocalipsis, que miran al estado futuro de la Iglesia y fin del mundo, (1) y por último murió en Efesa de muerte natural.

P. ¿Por qué se le da el nombre de Evangelista?

R. Por haber escrito uno de los cuatro Evangelios, en que se refieren los admirables hechos, doctrina, pasion y muerte del Señor.

P. ¿En qué lance manifestó su grande celo y caridad, siendo ya de edad de ochenta años?

R. En el siguiente, referido por San Ireneo. Haciendo sus visitas apostólicas en una ciudad cercana á Efeso, encontró á un jóven que profesaba el gentilismo. Causóle admiracion su grande entendimiento, modestia y demas prendas naturales, y juzgó que si llegaba á percibir la luz del Evangelio, no tardaria en hacerse cristiano. Recomendóle, pues, al obispo, para que instruyéndole con todo cuidado, le procurase esta dicha.

Nada omitió el obispo para cumplir con el encargo; y en efecto logró la conversion del mancebo, quien empezó á vivir cristiana y ejemplarmente. Pero dejado á su li-

(1) Hoy se ve en aquella isla una caverna que dicen servia de habitacion al Santo Evangelista en el tiempo de su destierro.